

La coyuntura en el sector real

I. Introducción

A esta altura de 1993 se tiene ya un panorama completo del desempeño de los sectores productivos en el año anterior y algunos indicadores de la actividad en varios campos para los primeros meses del año en curso.

Las cifras confirman el dinamismo de los componentes de la demanda privada al iniciarse el nuevo año: el consumo de los hogares mantiene su vigor, gracias a los buenos resultados en materia de tasas de interés e inflación, con las ganancias en ingreso real que ello representa; de acuerdo con las encuestas cualitativas, la inversión productiva de las empresas continúa siendo estimulada por los buenos resultados en materia de utilidades y por las perspectivas de ventas en el mercado interno. La inversión en vivienda aparece en crecimiento rápido, como lo demuestra el nivel de ventas de los alojamientos construidos en el curso del año anterior, aunque sus perspectivas para 1993 pueden ser menos favorables.

En cuanto al comercio exterior, se debilitan la balanza comercial y la cuenta corriente. Las exportaciones, en valor, se encuentran estancadas como consecuencia, fundamentalmente, de la débil dinámica de la economía mundial y la reducción de los precios internacionales de un grupo de importantes productos (café, flores, banano, azúcar y productos mineros). Hay que

resaltar, sin embargo, el incremento en volumen de las exportaciones no tradicionales y de café. Las importaciones crecen a ritmo acelerado, reflejando el comportamiento de la demanda interna y la política de apertura.

Estas Notas examinan con algún detalle el panorama de los diversos sectores productivos, allegando evidencia sobre los efectos positivos de las políticas de estabilización y de internacionalización de la economía sobre el crecimiento del producto en nuestro país.

II. Actividad sectorial

1. Industria

En relación con su desempeño en 1991, el año anterior fue un período de recuperación para la industria en su conjunto. Como lo indican los resultados del índice de producción real del DANE, el crecimiento anual en 1992 fue de 5.7%. Excluida la trilla de café el aumento de la producción sectorial alcanzó el 3.4% (Cuadro 1).

La trilla de café presentó la mayor participación en la dinámica sectorial, con 34.8% de crecimiento acumulado hasta diciembre. Excluyendo la trilla, la recuperación industrial se originó en el comportamiento de la producción de bienes de capital y de bienes intermedios, que de -11.4% y 3.9% de crecimiento acumula-

NOTAS EDITORIALES

CUADRO 1
Indicadores del sector industrial

Indicadores	Variación porcentual en el año (1)			Mes de referencia	Variación porcentual en año corrido (2)		
	1990	1991	1992		1990	1991	1992
	I. PRODUCCION REAL CON TRILLA	6.6	-1.9		5.7	Diciembre	6.6
II. PRODUCCION REAL SIN TRILLA	5.2	-1.1	3.4	Diciembre	5.2	-1.1	3.4
- Bienes de consumo (50.1%) (3)	4.6	-1.9	-0.3	Diciembre	4.6	-1.9	-0.3
- Bienes intermedios (33.2%) (3)	6.0	3.9	5.7	Diciembre	6.0	3.9	5.7
- Bienes de capital (9.9%) (3)	7.8	-11.4	15.0	Diciembre	7.8	-11.4	15.0
III. PRODUCCION REGIONAL (4)							
- Santafé de Bogotá, D.C., Soacha		-1.6	4.5	Diciembre		-1.6	4.5
- Medellín		-3.0	8.5	Diciembre		-3.0	8.5
- Valle del Cauca		1.9	3.1	Diciembre		1.9	3.1
	Variación porcentual en el año (1)				Variación entre periodos (5)		
IV. EXPORTACIONES (6)							
Valor	27.5	36.5	-1.1	Diciembre	27.5	36.5	-1.1
Volumen	34.0	15.4	0.6	Diciembre	34.0	15.4	0.6
V. IMPORTACIONES (6)							
Valor	10.5	-11.5	30.5	Diciembre	10.5	-11.5	30.5
Volumen	41.6	-12.4		Diciembre	41.6	-12.4	
VI. CONSUMO DE ENERGIA (usos industriales)							
- Bogotá	6.3	1.8	3.3	Diciembre	4.1	2.3	1.8
- Medellín	4.5	0.4	-2.1	Diciembre	0.6	-0.2	-0.1
- Cali	4.5	11.1	-4.5	Diciembre	9.6	8.5	-3.8
	Como porcentaje de la capacidad total (7)				Como porcentaje de la capacidad total (8)		
	1990	1991	1992		1991	1992	1993
VII. UTILIZACION CAPACIDAD INSTALADA	73.5	72.7	74.8	Febrero	70.4	72.6	74.0

(1) Entre enero y diciembre del año de referencia.
 (2) Entre el mes de referencia y diciembre del año anterior.
 (3) Cálculos realizados con base en las ponderaciones del DANE, según clasificación CUODE.
 (4) Corresponde a la producción de las áreas metropolitanas de la Muestra Mensual Manufacturera.
 (5) Entre enero y el mes de referencia e igual periodo del año anterior.
 (6) Se refiere a manifiestos de aduana.
 (7) Se refiere al promedio de febrero, mayo, agosto y noviembre.
 (8) Cálculos realizados con base en la Encuesta de Opinión Empresarial en febrero.
 Fuentes: DANE, empresas de energía, Fedesarrollo y Banco de la República.

do a diciembre de 1991 pasaron a 15% y 5.7% en el mismo mes de 1992. En la producción de bienes de consumo se observa un crecimiento negativo (-0.3%), que, sin embargo, representa una mejora relativa frente al año 1991 (-1.9%).

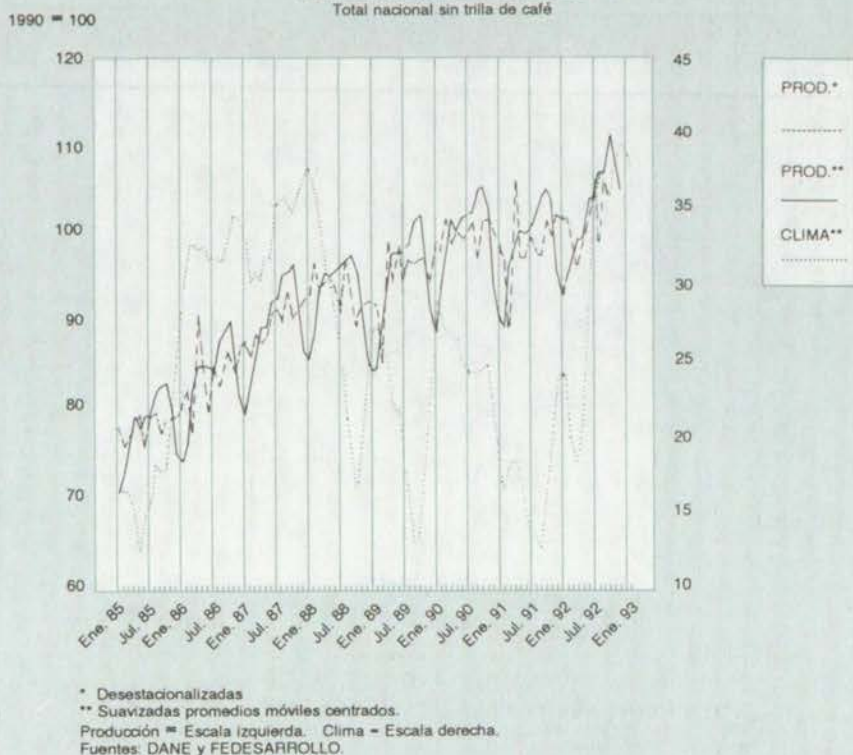
En el plano regional se registró un crecimiento generalizado en las distintas zonas, en especial en Medellín, con un 8.5% de incremento acumulado a diciembre.

La anterior evolución se refleja también en el comportamiento positivo de los estados financieros de las empresas, que reportaron incremento en sus utilidades y ventas en el año reseñado. Igualmente, es conveniente resaltar la disminución en el índice de endeudamiento de las sociedades manufactureras ¹.

A pesar del balance positivo para 1992, la producción industrial registró una desaceleración en el cuarto trimestre, desempeño que tiene incidencia directa sobre la coyuntura industrial actual. Si bien en octubre se observa un leve incremento de la actividad en relación con septiembre, en noviembre y diciembre se registraron caídas sucesivas en los índices de producción real (Gráfico 1). Este es el caso tanto de los bienes de capital como de los intermedios y de consumo. La mayor desaceleración se observó en las ramas de alimentos, textiles y equipo de transporte.

¹ Véase la "Síntesis estadística mensual" de la Superintendencia de Valores, enero de 1993.

GRAFICO 1
Indicadores del sector industrial
Producción real y clima de los negocios
Total nacional sin trilla de café



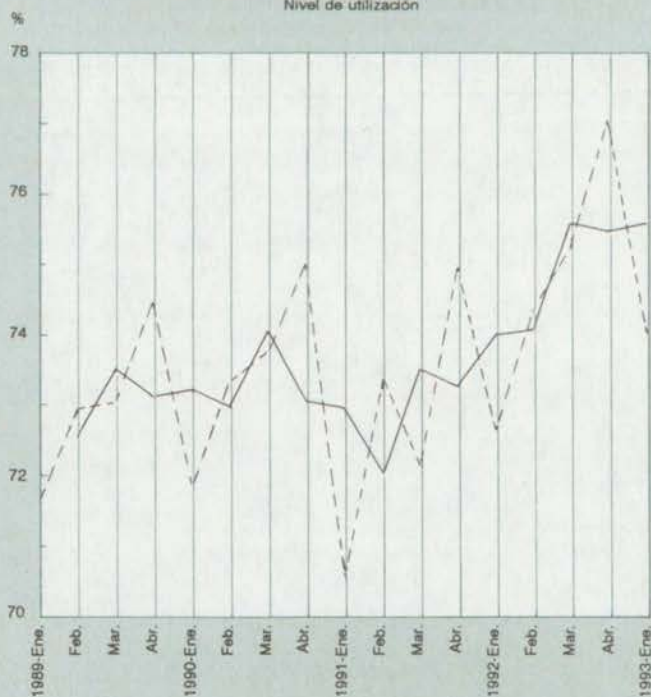
Dicho comportamiento de la actividad industrial —sin trilla de café— parece mantenerse en enero de 1993, de acuerdo con los datos suministrados por la Encuesta de Opinión de Fedesarrollo, en lo relativo a la situación de la demanda, nivel de los pedidos, actividad productiva y nivel de existencias, que muestra un incremento para enero. A partir de febrero, según la misma fuente, se espera una reactivación de la actividad productiva y de los pedidos recibidos, así como una leve caída en las existencias. El indicador de confianza de los empresarios y el de clima empresarial muestran un escenario optimista para los empresarios encuestados. Igualmente el nivel de capacidad instalada es de 74%, uno de los más elevados para ese mes en los últimos años (Gráfico 2); en marzo, la

encuesta confirma la tendencia positiva de la producción y de los pedidos recibidos, aunque se nota un leve deterioro del clima empresarial.

Esta evolución, en la que se observa la desaceleración de la actividad sectorial y su posterior recuperación, ha sido corroborada con un modelo ARIMA construido para el índice de producción real industrial del DANE ². El modelo arroja los siguientes resultados: para enero se pronostica un índice de 89.0, resultado

² Véase Misas M. y Ripoll M. (1993): "Previsión del ciclo de producción y precios en la industria con el uso de encuestas de opinión empresarial" Mimeo, no publicado, Departamento de Investigaciones Económicas, Banco de la República.

GRAFICO 2
Capacidad instalada de la industria
Nivel de utilización



Datos desestacionalizados: - - - - -
Promedio móvil de orden tres: _____
Fuente: FEDESARROLLO.

consistente con la estacionalidad en ese mes. En febrero se esperaba una recuperación a niveles similares a los de diciembre pasado con un índice de 101.8. En marzo continuaría la recuperación con un índice de 107.0.

Adicionalmente, puede descartarse la existencia de elementos de demanda que expliquen dicha coyuntura. Si bien es cierto que se observa un panorama difícil a nivel internacional, las exportaciones industriales lograron, en el período enero-diciembre de 1992, una tasa de crecimiento del volumen exportado de 6%, lo que llevó a una caída menor (de 1.1%) en su valor (Cuadro 2). Además, la demanda interna ha mantenido su expansión, impulsada por el dinamismo del consumo y la inversión privados.

Si la industria retoma su dinámica como se ha previsto, se corroboraría que la moderada desaceleración de la actividad en el último

trimestre de 1992 junto con el reciente aumento de los gastos de inversión, captado a través de diversos indicadores, han permitido sobrepasar el riesgo de sobrecalentamiento del aparato productivo industrial asociado a cuellos de botella derivados de la alta utilización de la capacidad instalada.

2. Sector agropecuario

Es difícil determinar la magnitud precisa de la producción del sector agropecuario en 1992³.

³ El debate en torno a la magnitud exacta del menor dinamismo de la actividad agropecuaria no tuvo resultados concluyentes. En todo caso, puso en evidencia la necesidad inaplazable de mejorar el sistema estadístico sectorial. Los estimativos del Gobierno (DNP-Minagricultura) señalan un crecimiento anual del PIB agropecuario de 0.58%, mientras que los cálculos del sector privado van desde una caída de 1.8% (SAC) hasta una de 3.8% (CEGA).

CUADRO 2
Exportaciones totales, evolución y participación
(Cifras acumuladas, enero-diciembre, 1991*-1992*)

Concepto	Valor		Variación*	Participación		Volumen		Variación*	Participación	
	1991*	1992*	%	1991*	1992*	1991*	1992*	%	1991*	1992*
	(Millones de US\$)			(Miles de toneladas)						
Exportaciones totales	7.244,2	7.000,0	(3,4)	100,0	100,0	34.842,3	32.785,0	(5,9)	100,0	100,0
I. Café	1.336,3	1.258,9	(5,8)	18,4	18,0	733,9	966,8	31,7	2,1	2,9
II. Carbón	530,1	554,4	(12,0)	8,7	7,9	16.456,1	14.765,6	(10,3)	47,2	45,0
III. Ferroníquel	143,4	125,1	(12,8)	2,0	1,8	48,1	48,3	0,4	0,1	0,1
IV. Petróleo y derivados	1.460,5	1.387,4	(5,0)	20,2	19,8	13.023,7	12.251,6	(5,9)	37,4	37,4
1. Fuel oil y otros derivados	322,7	263,5	(18,3)	4,5	3,8	3.913,9	2.960,9	(24,3)	11,2	9,0
2. Petróleo crudo	1.137,8	1.123,9	(1,2)	15,7	16,1	9.109,8	9.290,7	2,0	26,1	28,3
V. Exportaciones no tradicionales	3.673,9	3.674,2	0,0	50,7	52,5	4.580,5	4.752,7	3,8	13,1	14,5
1. Agropecuario	1.103,0	1.097,4	(0,5)	15,2	15,7	1.826,8	1.810,9	(0,9)	5,2	5,5
2. Industriales	2.400,0	2.373,9	(1,1)	33,1	33,9	2.714,2	2.875,8	6,0	7,8	8,8
3. Mineras	170,9	202,9	18,7	2,4	2,9	39,5	66,0	67,1	0,2	0,2

* Provisional - Acumulado enero-diciembre.

Fuente: Departamento Administrativo Nacional de Estadística, DANE.

Sin embargo, existe hoy un relativo consenso en caracterizar el comportamiento de dicha rama en ese período como de reducido crecimiento. Existe también acuerdo en que los principales afectados fueron los cultivos transitorios, cuya caída se estima alrededor del 12% anual. La evidencia estadística indica que los cultivos permanentes mostraron un desempeño favorable. Las actividades pecuarias habrían seguido de manera normal la lógica de sus ciclos respectivos.

Se han señalado varios elementos coyunturales o estructurales como posibles causas del menguado desempeño sectorial⁴. Dentro de los primeros se encontrarían la sequía, la reducción de los precios internacionales, el deterioro de la seguridad en las zonas rurales y, por último, el comportamiento del crédito agropecuario. Dentro de los estructurales se encontrarían la liberación comercial y la mayor neutralidad de la política cambiaria, que inducen cambios de los precios relativos del sector.

Conviene analizar el impacto real de cada uno de estos elementos; por ejemplo, a la fecha aún no hay acuerdo definitivo sobre los efectos de la sequía en la producción agropecuaria⁵; si bien para muchos cultivos fue un factor negativo, en otros como la caña, la distribución y escasez de las lluvias elevaron la concentración de azúcar y, por ende, el rendimiento.

La reducción del dinamismo de la economía mundial ha llevado a que en el mercado internacional se observe una baja en el precio internacional de ciertos productos importables y en nuestros principales productos exportables de origen agrícola diferentes al café: algodón, banano y azúcar (Gráfico 3). En el caso del banano existe también el problema de la incertidumbre que recientemente han generado los anuncios de políticas proteccionistas por parte de la CEE.

En 1992 confluyeron factores tales como la entrada de capitales, el desmonte del encaje marginal y la liberación del mercado cambiario, que propiciaron la reactivación del crédito

suministrado por el sector financiero a la economía. Es así como el total de la cartera en moneda legal y extranjera tuvo un crecimiento de 40.8% en 1992. La cartera agropecuaria, por su parte, aumentó a una tasa menor (25.2%), lo cual llevó a que su participación en el total disminuyera (Cuadro 3).

En la explicación comportamiento de la cartera agropecuaria vale la pena subrayar varios hechos: aunque se registró un buen desempeño de la cartera de los bancos al sector (27.8% de crecimiento) y corporaciones financieras (70.6%), dentro de los cuales las más dinámicas fueron las entidades no especializadas, ello fue contrarrestado por la reducción real de la cartera agropecuaria de la Caja Agraria (14.4% de crecimiento nominal).

Las dificultades que enfrentó la Caja Agraria implicaron que no utilizara plenamente los recursos de FINAGRO que podrían haberse canalizado a los pequeños productores durante 1992. Ello pudo haber influido en la reducción de la oferta de bienes de la pequeña producción; o bien pudo ser el resultado de una baja demanda por este tipo de créditos.

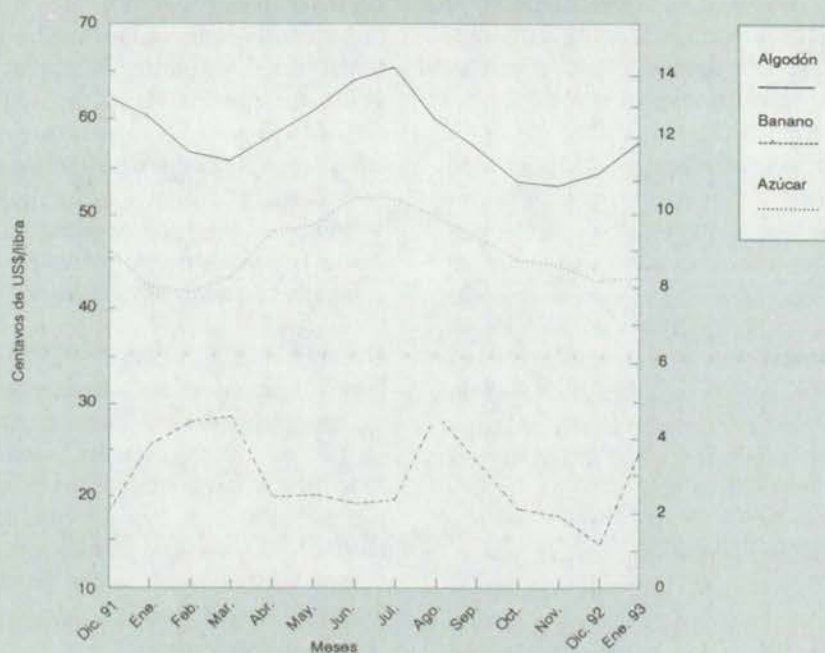
Al reducirse el subsidio en las tasas de interés al sector es de esperarse una menor demanda por estos préstamos, fenómeno que lleva a que los agricultores acudan a financiarse en mayor proporción con sus propios recursos. De hecho, aunque el presupuesto de crédito de FINAGRO para pequeños productores se elevó, únicamente se ejecutó el 54.2% de lo programado, con lo cual la cartera para este segmento aumentó sólo un 11.8% en términos nominales.

Si se clasifican los bienes agrícolas de acuerdo a si se transan o no en el mercado internacional, se observa que la reducción de la produc-

⁴ Véase Cortés, Jairo y Mora, Humberto: Efectos de la apertura comercial y del crédito sobre el sector agropecuario. Mimeo, Banco de la República, abril 1993.

⁵ Véase, por ejemplo, el Avance Informativo de la "Coyuntura Agropecuaria" de fecha 29 de marzo de 1993, elaborado por CEGA.

GRAFICO 3
Evolución de precios internacionales
Algodón, banano y azúcar



Nota: El precio internacional del azúcar se debe tomar en la escala del lado derecho.
Fuente: Fondo Monetario Internacional, FMI.

CUADRO 3
Crecimiento (%) anual de la cartera

	Total bancos más corfinancieras más Caja Agraria		Total bancos más corfinancieras	
	Total cartera	Total cartera agropecuaria	Total cartera	Total cartera agropecuaria
Diciembre 1987	33,3	27,1	33,9	24,0
Diciembre 1988	26,8	19,6	27,0	5,7
Diciembre 1989	36,9	55,1	38,7	92,7
Diciembre 1990	28,3	32,1	29,3	33,6
Diciembre 1991	13,7	17,8	15,6	35,5
Junio 1992	30,5	22,4	34,5	41,1
Diciembre 1992	40,8	25,2	44,8	34,9
	Caja Agraria		Bancos más corfinancieras no especializadas	
	Total cartera	Total cartera agropecuaria	Total cartera	Total cartera agropecuaria
Diciembre 1987	29,6	29,3	33,6	14,8
Diciembre 1988	25,2	29,5	27,1	11,6
Diciembre 1989	27,0	33,6	39,8	88,6
Diciembre 1990	22,5	30,9	29,8	38,1
Diciembre 1991	1,3	2,8	17,7	75,0
Junio 1992	3,9	5,1	39,0	58,6
Diciembre 1992	11,4	14,4	47,4	46,3

Fuente: Mora y Cortés (1993). "Efectos de la apertura y el crédito sobre el sector agropecuario". Borrador, Banco de la República.

ción agrícola no cafetera (1.18% según cifras del Ministerio de Agricultura), corresponde a una caída en los transables. Ello sugeriría una relación entre el deterioro de la producción y el proceso de apertura comercial. Sin embargo, esa relación no es tan clara y directa como se ha insinuado en repetidas ocasiones.

De hecho, la protección efectiva a la actividad no ha caído tan radicalmente como se ha afirmado. Si bien, en general, se presentó una reducción de los aranceles ad valorem a las importaciones agrícolas, este proceso resultó atenuado en forma significativa para el grupo de productos incluido en el sistema de aranceles variables. El mecanismo implicó, en la práctica, una tasa arancelaria en ocasiones muy superior a la suma del arancel ad valorem y la sobretasa. Los productos mencionados representan más del 58% de las importaciones totales de alimentos, lo que implica un mantenimiento significativo de la protección a la producción nacional. La protección total al bien se redujo solamente en los casos del trigo, el cacao en grano, el aceite de soya, el aceite de palma y la manteca.

Otra forma de enfocar el tema consiste en observar las importaciones del sector agropecuario. De hecho, estas se concentraron en cereales, semillas y frutos oleaginosos y aceites, que en conjunto representan un 80% del volumen importado. A su vez, la mayoría de estos bienes son además productos de la franja, para los que no hubo desprotección (Cuadro 4).

En este punto cabe hacer referencia a problemas vinculados con las importaciones provenientes del Grupo Andino que afectaron dos artículos específicos: la soya y el arroz, los cuales ingresaron al país en condiciones de subsidio que presionaron a la baja los precios internos.

La construcción de un índice de rentabilidad para un grupo de alimentos ⁶, permite una aproximación alternativa a los efectos de la apertura comercial sobre la protección efectiva.

Sólo para el trigo, la soya y el ajonjolí existe evidencia de un deterioro sistemático de las condiciones de rentabilidad de la producción. En el caso del algodón, aunque se ha venido presentando una reducción progresiva de la rentabilidad a partir del pico alcanzado en 1989, los niveles en el período enero 1990 - enero 1993 son aún superiores a los observados en el lapso de enero de 1986 a diciembre 1989; este comportamiento se explica tanto por la severa caída en los precios internacionales, como por la reducción en el costo de insumos y factores transables que ha traído la apertura.

Con relación al efecto de la desaceleración de la devaluación sobre la actividad agropecuaria, es necesario resaltar que la actividad agropecuaria es mucho menos vulnerable que la industria a las variables externas. Este comportamiento de la tasa de cambio seguramente ha incidido en los resultados de la balanza comercial sectorial, pero en mucho menor grado que otros factores, como el efecto de los precios internacionales.

Café

El registro final de la producción cafetera en 1992 fue de 16.1 millones de sacos, inferior en 0.6% a la de 1991, este acumulado representa un nivel elevado con respecto a los promedios históricos. Se observa, sin embargo, desde el inicio de la cosecha en septiembre una disminución en la producción; en el primer trimestre de 1993 fue de 3.1 millones de sacos, cifra inferior en 19.7% a la lograda en similar período en el año anterior. Este comportamiento refleja la reacción al desestímulo al sector por la vía de la reducción del precio interno real del grano, al programa de erradicación de cafetales y de sustitución de cultivos, y a la extensión de la broca en los cultivos sin adecuado mantenimiento (gráfico 4).

⁶ El índice de rentabilidad se contruyó como el cociente entre un índice del precio del bien final y un índice de su costo de producción. Los bienes considerados fueron trigo, cebada, sorgo, maíz, papa, yuca, plátano, frijol, algodón, ajonjolí, arroz, carne y leche pasteurizada.

NOTAS EDITORIALES

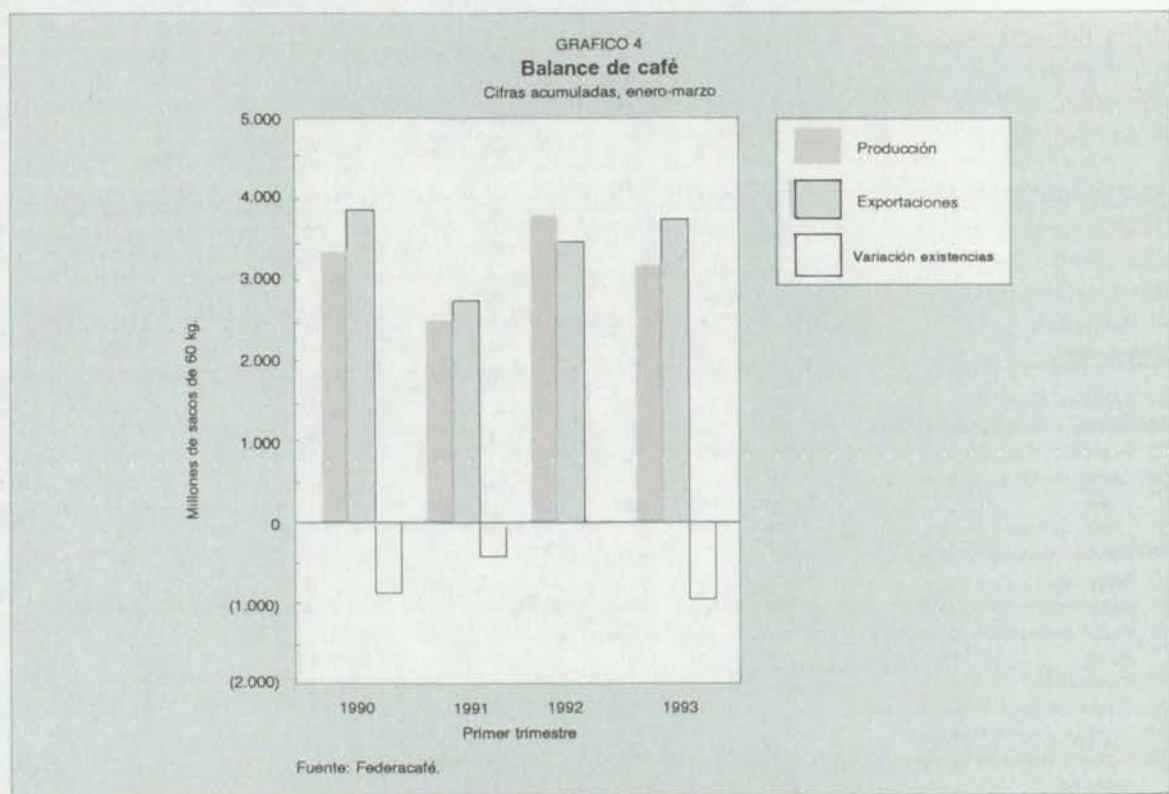
CUADRO 4
Colombia: importaciones sector agropecuario
(1991*-1992*)

Descripción	Valor CIF (Miles de US\$)		Variación	Participación %		Toneladas netas		Variación	Participación %	
	1991*	1992*	%	1991*	1992*	1991*	1992*	%	1991*	1992*
	01 Animales vivos	2.578	5.087	97,3	0,7	0,7	355	710	100,0	0,0
02 Carnes y despojos comestibles	2.534	8.846	249,1	0,7	1,2	2.564	9.119	255,7	0,2	0,4
03 Pescados, crustáceos y moluscos	3.468	3.925	13,2	0,9	0,5	1.861	2.195	17,9	0,1	0,1
04 Leche, productos lácteos, huevos y miel	9.093	17.459	92,0	2,4	2,4	5.854	10.557	80,3	0,5	0,4
05 Demás productos de origen animal	3.689	4.445	20,5	1,0	0,6	5.879	7.562	28,6	0,5	0,3
06 Plantas vivas y productos de floricultura	11.302	14.907	31,9	3,0	2,1	393	561	42,7	0,0	0,0
07 Legumbres y hortalizas, plantas	27.796	46.243	66,4	7,5	6,4	80.273	142.965	78,1	6,4	5,6
08 Frutos comestibles cortezas de agrios	17.873	26.620	48,9	4,8	3,7	32.282	64.951	101,2	2,6	2,5
10 Cereales (1)	95.605	261.749	173,8	25,7	36,1	778.542	1.602.519	105,8	62,1	62,4
11 Productos de la molinería, malta	6.538	3.719	(43,1)	1,8	0,5	21.722	9.744	(55,1)	1,7	0,4
12 Semillas y frutos oleaginosos	26.476	52.133	96,9	7,1	7,2	74.441	348.367	368,0	5,9	13,6
13 Gomas, resinas otros jugos y extractos	3.561	15.647	339,4	1,0	2,2	410	1.182	188,3	0,0	0,0
14 Materiales para trenzar y otros productos	180	119	(33,9)	0,0	0,0	98	102	4,1	0,0	0,0
15 Grasas y aceites (animales y vegetales)	56.445	55.092	(2,4)	15,2	7,6	130.776	119.911	(8,3)	10,4	4,7
16 Preparados carnes, pescados y crustáceos	19.688	28.824	46,4	5,3	4,0	16.936	21.449	26,6	1,4	0,8
17 Azúcares y artículos de confitería	3.650	9.705	165,9	1,0	1,3	4.043	16.749	314,3	0,3	0,7
18 Cacao y sus preparados	673	1.889	180,7	0,2	0,3	285	868	204,6	0,0	0,0
19 Preparados de cereales y harinas	952	4.771	401,2	0,3	0,7	320	2.373	641,6	0,0	0,1
20 Preparados de legumbres y hortalizas	1.842	5.719	210,5	0,5	0,8	1.803	5.724	217,5	0,1	0,2
21 Preparados alimenticios diversos	8.109	11.554	42,5	2,2	1,6	2.944	3.923	33,3	0,2	0,2
22 Bebidas, líquidos alcohólicos y vinagre	9.623	16.748	74,0	2,6	2,3	3.879	11.761	203,2	0,3	0,5
23 Residuos y desperdicios de la industria	35.860	63.646	77,5	9,7	8,8	82.386	162.642	97,4	6,6	6,3
24 Tabaco y sucedáneos, tabaco elaborado	6.157	3.882	(36,9)	1,7	0,5	1.472	657	(55,4)	0,1	0,0
25 Algodón	17.616	62.870	256,9	4,7	8,7	4.643	20.781	347,6	0,4	0,8
Total	371.308	725.599	95,4	100,0	100,0	1.254.161	2.567.372	104,7	100,0	100,0

(1) Incluye maíz, arroz, sorgo, trigo, cebada y otros.

* Provisional. Acumulado enero-diciembre.

Fuente: Departamento Administrativo Nacional de Estadística, DANE.



Las exportaciones de café alcanzaron en el período un monto de 3.7 millones de sacos, lo cual significó un aumento de 8.1% frente al acumulado del primer trimestre del año anterior. Estos volúmenes se colocaron en el mercado internacional a un precio promedio de 67 centavos de dólar por libra, cifra que representa una caída de cerca de 20 centavos frente a la cotización de 86 centavos observada a finales del año anterior.

La reducción de la producción cafetera y el incremento del volumen exportado, llevaron a una disminución de 12.6% en el nivel de los inventarios acumulados. La última información disponible registra un acumulado de 6.7 millones de sacos.

El aún elevado nivel de la producción cafetera, la reducción pertinaz de la cotización internacional del grano y el fracaso definitivo de un nuevo pacto mundial, significan presiones sobre las finanzas del Fondo Nacional del Café. Esta

situación llevó a que a comienzos de abril se reajustara en un moderado 8.08% (\$ 91.875) el precio interno del café. Este reajuste representa un desembolso estimado de \$ 32.000 millones al Fondo Nacional del Café.

Ganadería

A partir del último trimestre de 1992 finalizó la fase de retención del ciclo ganadero. Desde ese período se nota una reducción de los precios en la ganadería vacuna, indicio que demuestra el aumento de la oferta de carne en el mercado (Gráfico 5).

En cuanto a las exportaciones de carne se refiere, las estadísticas disponibles hasta noviembre muestran una caída tanto en valor (65.9%) como en volumen (68.1%). Este elemento si bien tuvo el aspecto positivo de contribuir al aumento de la oferta de carne en el mercado nacional, implica el peligro de pérdida de algunos mercados para la ganadería colombiana.

3. Comercio

El sostenimiento de un elevado nivel de consumo doméstico fue uno de los rasgos característicos de la actividad económica durante el segundo semestre de 1992, según lo evidencia el comportamiento del comercio al detal. Después de la brusca caída observada en marzo, atribuida en parte al racionamiento de energía, comienza a registrarse una significativa recuperación, que se estabiliza a niveles altos en la segunda parte del año. En diciembre, la actividad mantenía su dinámica, de acuerdo con lo registrado en la Muestra Mensual de Comercio del DANE, confirmándose una recuperación neta con relación a 1991, de 5.4% (Cuadro 5).

El comportamiento de las ventas en las diversas ramas de actividades fue relativamente diverso. El mejor desempeño se dio en el ramo

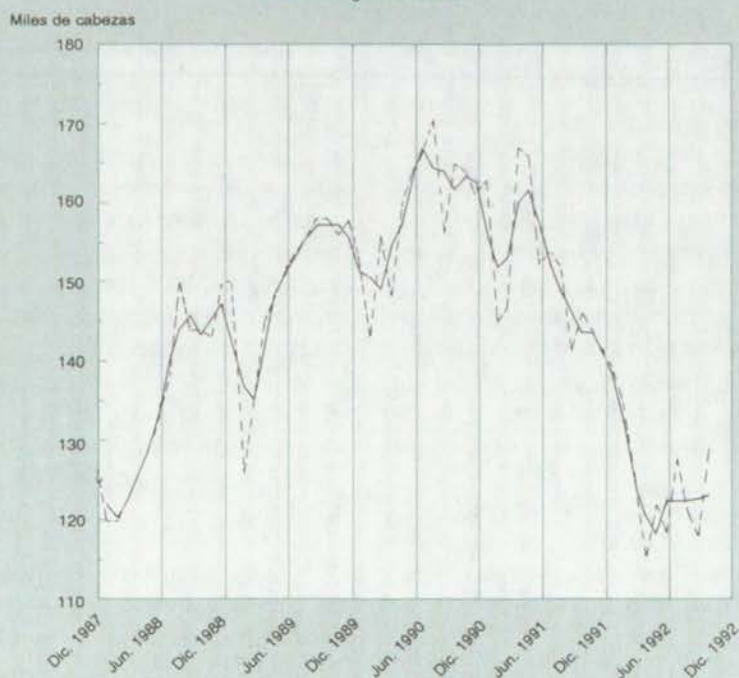
de los bienes durables, jalonado por el excepcional crecimiento en la venta de vehículos (49.1%) y el buen comportamiento de las ventas de muebles y electrodomésticos (7.9%).

Los artículos de ferretería continúan registrando una importante expansión en sus ventas (14%), aunque habría que señalar que el indicador muestra una desaceleración que se inicia en septiembre del año anterior. En este caso, el impulso a las ventas provino de la dinámica de la actividad constructora y de la fuerte demanda de plantas eléctricas y de artefactos para iluminación que generó el racionamiento eléctrico ⁷.

Las agrupaciones comerciales que componen la rama de bienes semidurables (cacharrerías y

⁷ De acuerdo con la información de importaciones suministrada por el DANE, se ha estimado que el valor de las plantas eléctricas importadas fue de más de 200 millones de dólares.

GRAFICO 5
Ganadería
Sacrificio de ganado vacuno



Promedio móvil de orden tres : ———
 Datos observados : - - - - -
 Fuente: DANE.

CUADRO 5
Índice de ventas al por menor

Índice de ventas al por menor	Variación en año (1)			Mes de referencia	Variación en año corrido (2)		
	1990	1991	1992		1991	1992	1993
Total sector comercio (3)	-2,8	-0,4	5,3	Febrero	-2,0	2,4	2,5
Cacharrerías y bazares	-6,2	-6,5	9,6	Febrero	12,6	17,4	4,3
Alimentos y bebidas	-1,9	-0,6	-2,4	Febrero	-0,2	-0,8	-1,0
Vestuario y calzado	1,0	5,0	0,0	Febrero	8,3	-1,4	4,8
Farmacias	-10,3	-12,6	-2,9	Febrero	-17,2	-1,7	-5,0
Muebles y electrodomésticos	1,7	-2,0	7,9	Febrero	-0,8	4,4	13,3
Artículos de ferretería	-4,5	-2,0	14,0	Febrero	-4,0	19,9	-10,2
Vehículos y repuestos	-9,2	-7,2	49,1	Febrero	-12,7	8,7	20,0
Combustibles y lubricantes	1,3	0,3	3,5	Febrero	0,4	5,0	-1,3
Otros artículos	-3,8	17,8	7,1	Febrero	3,5	5,5	-1,4
Total sector comercial sin combustibles	-2,9	-0,4	5,4	Febrero	-2,1	2,3	2,4

(1) Entre enero y diciembre del año en referencia e igual período anterior.
 (2) Entre el mes de referencia y diciembre del año anterior.
 (3) Antes de 1990, el índice de ventas correspondía a "Total sin combustibles", a partir de ese año se introdujo el grupo de combustibles y lubricantes.
 Fuente: Departamento Administrativo Nacional de Estadística, DANE.

farmacias) presentan un comportamiento muy disímil. En el grupo de cacharrerías se observa un buen desempeño para el acumulado del año (9.6%), el que, sin embargo, es menos vigoroso que el observado a comienzos del año anterior. Las ventas de las farmacias estarían registrando por cuarto año consecutivo un decrecimiento. Más que reflejar la evolución de la actividad, este comportamiento del indicador puede estar captando problemas en el diseño muestral.

Las ventas de bienes no durables se redujeron, de acuerdo con las cifras del DANE, por efecto de una caída de 2.4% en alimentos y bebidas, y la estabilidad en las de vestuario y calzado.

Este patrón de consumo, en el que los elevados niveles de demanda de bienes durables y semi-durables se combinan con menores compras de bienes no-durables, parece mantenerse al co-

menzar 1993, aunque la información está disponible sólo hasta febrero. Habría que destacar que aunque se dio una caída en las ventas de automóviles en enero (que puede atribuirse al primer impacto de la entrada en vigor de la reforma tributaria), en febrero dichas ventas recuperaron su ritmo de expansión.

El caso de la caída en las ventas de artículos de ferretería (10.2% en año corrido) refleja, sin duda, la desaceleración de la actividad constructora.

El que los hogares han minimizado el impacto de la reforma tributaria se advierte con claridad en la encuesta cualitativa FEDESARROLLO-FENALCO correspondiente a febrero, en la que las agrupaciones más dinámicas en cuanto a ventas son las de muebles y vehículos. Se nota además, que para el 62% de los comer-

cientes la situación en febrero no demostró ni repuntes ni retrocesos; para el 25% fue mejor y para el 13% restante la situación empeoró. Las expectativas de los comerciantes en cuanto a ventas y situación económica para los meses siguientes, son optimistas.

4. Construcción

La información completa de 1992 confirma el dinamismo del sector de la construcción en ese período (Cuadro 6). El crecimiento de la actividad constructora estuvo basado en el buen desempeño de la edificación, que a su vez, se concentró en vivienda.

De acuerdo con las cifras del DANE, durante el año anterior y en las once ciudades más importantes del país se aprobaron licencias de construcción para 11.649.427 metros cuadrados, cifra que representa un crecimiento de 35% frente a 1991. Como se mencionó, según destino, el crecimiento más importante se presentó en vivienda (42.5%), mientras que los usos diferentes al habitacional mostraron un crecimiento del 14.7%.

La actividad se financió tanto con los recursos de las CAV como con la afluencia de recursos provenientes del exterior⁸, que al no encontrar grandes atractivos en el sector financiero o en el mercado de capitales, se dirigieron a la edificación como alternativa de inversión.

En términos reales, entre enero y abril de 1993, los préstamos aprobados a los constructores por el sistema de ahorro de valor constante, aumentaron 27.7% y los entregados 56.8%.

La fase de expansión de la actividad constructora mostró en 1992 una intensidad excepcional. Este comportamiento responde a cambios importantes en la regularidad de su ciclo que se produjeron por varias razones. Confluyeron la afluencia de capitales externos a la actividad, los 45.860 subsidios otorgados por el Estado a familias con ingresos inferiores a 2 salarios mínimos y el ciclo tradicional. Estos elementos

llevaron a que se disminuyera el efecto de la conocida segmentación de este mercado, la que en el pasado llevaba a que la demanda se debilitara rápidamente por saturación de un determinado sector.

La información disponible para 1993 muestra los efectos de algunos elementos negativos que, de no ser oportunamente contrarrestados, pueden llevar a que la actividad reduzca su ritmo de crecimiento.

Es así como en el primer bimestre de 1993 el área aprobada para construcción registró —en comparación con ese lapso en 1992— un descenso de 23.3%, al pasar de 1.778.842 a 1.356.079 metros cuadrados. La mayor contribución en la caída la tuvo la construcción de vivienda; la que, a su vez, se redujo en 27.9%, fundamentalmente en Santafé de Bogotá, en parte como resultado de la aplicación del Decreto 566 de junio de 1992, cuyo objetivo fue la ampliación de requisitos y certificados necesarios en la consecución de permisos para construir.

En el primer trimestre igualmente se registró un incremento de los costos de la construcción por encima de la inflación. Esto se explica por la insuficiencia en el suministro de algunos productos como ladrillos y cemento; así como por el encarecimiento de los costos laborales.

5. Minería

En 1992 el crecimiento del sector minero se apoyó en la producción de carbón (5.9%) y de petróleo (3.3%), las que contrarrestaron el estancamiento en la extracción de níquel y la caída en la producción de oro (7.5%) y gas natural (1.5%). Durante los dos primeros meses de 1993, la actividad presenta un comportamiento poco dinámico dada la disminución en la producción de carbón, oro, níquel y gas natural; así como un desempeño moderado en la extracción de petróleo (Cuadro 7 y Gráfico 6)

⁸ La influencia de estos recursos ha podido ser captada por medio de la aplicación de un test de causalidad de Granger realizada en el DNP. Véase el Documento 033 UDUEM-DNP, "Desempeño de la edificación en 1992 y proyecciones para 1993".

CUADRO 6
Indicadores del sector de la construcción

	Variación en año (1)			Mes de referencia	Variación entre periodos (2)			
	1990	1991	1992		1990	1991	1992	1993
I. AREA POR EDIFICAR (miles de m ²)								
Licencias para 11 ciudades	-16.3	34.6	35.2	Febrero	-11.1	6.4	52.0	-23.3
II. CEMENTO GRIS (toneladas)								
- Producción (DANE)	-4.2	0.4	6.2	Marzo	0.5	-5.3	10.3	6.3
- Despachos nacionales (ICPC)	-4.3	1.4	12.4	Abril	-1.7	-4.7	12.8	12.8
III. PRESTAMOS (CAV) A CONSTRUCTORES (términos reales)								
- Solicitados	-31.8	50.7	24.7	Diciembre	-31.8	50.7	24.7	n.d.
- Aprobados	-3.2	13.1	46.9	Abril	26.5	-34.4	34.0	27.7
- Entregados	-4.4	7.7	31.4	Abril	9.4	1.6	12.0	56.8
IV. INDICE DE COSTOS								
- A NIVEL NACIONAL								
Vivienda (base dic. 1980 = 100)	24.7	22.1	24.4	Marzo	11.9	12.8	10.9	13.3
Pesada (base dic. 1981 = 100)	25.3	20.2	22.0	Marzo	14.2	15.2	14.5	15.1
- PARA BOGOTA (base dic. 89 = 100)								
Total edificación	25.5	23.8	25.4	Abril	12.0	14.5	12.2	16.1
Obra de mano	26.8	32.3	32.0	Abril	21.6	25.0	25.0	22.7
Acabados	25.1	20.7	22.8	Abril	10.4	11.7	8.2	12.5
Obra negra	26.3	21.1	23.7	Abril	7.8	10.6	6.7	13.2

(1) Entre enero y diciembre del año de referencia e igual periodo del año anterior.

(2) Entre enero y el mes de referencia e igual periodo del año anterior.

(3) Entre el mes de referencia y diciembre del año anterior.

Fuente: DANE, CAMACOL, ICPC, ICAVI, cálculos del Banco de la República.

Petróleo

Durante 1992 el volumen de crudo producido alcanzó 160 millones de barriles, monto que representa un crecimiento de 3.3% con relación al año anterior. El moderado ritmo de extracción se debió a la intensificación de las acciones de la guerrilla en el segundo semestre que obligaron, en muchos casos, a la suspensión del bombeo. El volumen de exportaciones registró un crecimiento de 9.7%, destacándose las realizadas por las compañías extranjeras (17%).

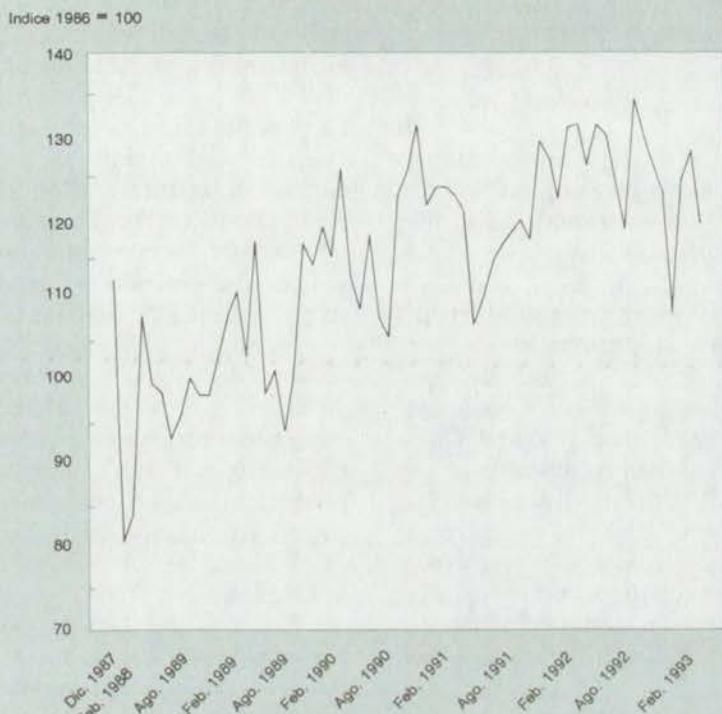
En 1992 la cotización internacional del petróleo fluctuó alrededor de US\$ 17.72, un promedio inferior en 3.46% al observado en 1991. La variación de los precios fue resultado de la creciente sobreoferta mundial de crudo. Esta situación, que se viene presentando desde 1990,

tiene como causa principal la imposibilidad de llegar a acuerdo de recorte de cuotas entre los miembros de la OPEP. La caída en el precio promedio de exportación del crudo de Caño Limón refleja esta tendencia, y en 1992 presentó una baja de 4.24%.

Hasta marzo de 1993 la producción nacional acumulada fue de 42.1 millones de barriles, lo que representa un incremento de 0.6% con relación al mismo período en 1992. Tanto la producción realizada directamente por Ecopetrol como la que se da a través de los contratos de asociación disminuyeron su ritmo de crecimiento.

En cuanto a las exportaciones, el volumen acumulado a marzo de 1993 fue de 19.2 millones de barriles, cifra que representa una caída

GRAFICO 6
Minería
Carbón, petróleo y oro



Fuente: CARBOCOL, ECOPETROL y Banco de la República.

CUADRO 7
Indicadores del sector minero

Indicadores	Part. %	Variación porcentual en el año (1)			Mes de referencia	Variación entre periodos (2)			
		1991	1990	1991		1992	1990	1991	1992
PETROLEO (miles de barriles)	39.7	8.7	-3.2	3.3	Marzo	-1.6	-8.2	20.9	0.6
CARBON (3) (miles de toneladas)	34.1	16.3	-10.0	5.9	Febrero	16.5	5.2	0.7	-9.8
ORO (onzas troy)	12.9	-0.5	18.3	-7.5	Marzo	-4.5	8.1	10.3	-14.7
NIQUEL (millones de libras)	4.6	8.7	9.7	0.0	Marzo	-5.9	21.3	1.3	-4.7
GAS NATURAL (millones de pies cúbicos)	3.2	6.4	2.4	-1.5	Enero	-1.5	8.4	0.6	-7.7

(1) Entre enero y diciembre del año de referencia.

(2) Entre enero y el mes de referencia y el mismo período del año anterior.

(3) Las variaciones anuales corresponden a producción total, los interperiodos únicamente a Cerrejón Zona Norte.

Fuente: ECOPETROL, CARBOCOL, ECONIQUEL y Banco de la República.

de 4.9% con relación al primer trimestre del año anterior, situación a la cual contribuyó especialmente la reducción de 29.8%, en las exportaciones realizadas por Ecopetrol, con relación a similar período en 1992.

Carbón

En 1992 la producción de carbón proveniente de Cerrejón Zona Norte avanzó 5.9% con respecto al año anterior, alcanzando 12.6 millones de toneladas métricas.

Respecto al valor de las exportaciones, el precio implícito por tonelada métrica registrado por Carbocol e Intercor, presentó a partir de septiembre del año anterior una reducción continua. Las exportaciones de carbón en el total del año 1992, disminuyeron tanto en volumen como en valor en 11.5% y 13.2% respectivamente. La reducción obedeció primordialmente a factores como la sobreoferta, a los obstáculos proteccionistas de los países importadores europeos, a la sustitución por alternativas menos contaminantes y a los altos niveles de inventarios en los países importadores.

Durante el primer bimestre de 1993, el comportamiento de la producción de carbón en el Cerrejón Zona Norte registró un descenso del 9.8% con respecto a igual período del año anterior, originado en problemas técnicos de manejo y remoción.

La caída en el precio iniciada en 1992, continuó en el presente año alcanzando en marzo US\$ 33.5, cifra que representa una baja de 11.8% con relación a la cotización observada hace un año.

Las exportaciones del primer trimestre realizadas por Carbocol e Intercor, presentaron una disminución del 10.3% en volumen y de 18.5% en valor, como una continuación de la tendencia del año pasado.

Oro

La producción de oro durante 1992 disminuyó un 7.5% con respecto al año anterior. La causa

principal de este comportamiento se encuentra en el bajo nivel del precio internacional del oro. Este último registró en 1992 un promedio de US\$ 343.71 por onza troy, convirtiéndose después del obtenido en el año 1985 (US\$ 317.22) en el más bajo durante los últimos doce años.

La persistencia de la sobreoferta en el mercado internacional impidió la recuperación de la cotización internacional en lo corrido de 1993, alcanzando en febrero la onza troy un precio de US\$ 329.24, registro inferior en cerca de cinco dólares al observado al final de 1992. El ingreso de los pequeños mineros también disminuyó por cuanto, a partir de enero del presente año, el Banco de la República, por mandato legal, dejó de devolver el monto del impuesto que deben pagar a los municipios en que están localizadas las explotaciones. Esta situación ha llevado a que la producción nacional presente en el primer trimestre una disminución del 14.7%.

6. Empleo

De acuerdo con los resultados de la primera encuesta de hogares del presente año, la tasa de desempleo para las siete principales áreas metropolitanas descendió con relación a la observada en el año anterior. En marzo de 1992 la proporción de desocupados había sido de 10.8%; un año después es inferior en exactamente un punto (9.8%). Esta tasa es la más baja de las registradas para este mes en los últimos cinco años (Gráfico 7).

Estos resultados reflejan una reducción en la población desocupada de 39.567 personas, que se explica tanto por la dinámica reciente de la generación de empleo asociada a las necesidades de la base productiva, como por la estabilidad del mercado laboral en el que no se detecta la presencia de nuevos contingentes de población inactiva.

En las cuatro áreas principales se presenta una reducción generalizada en la tasa de desempleo. En Santafé de Bogotá se observó la más baja tasa de desempleo (7.5%), una reducción de cerca de un punto con relación a la registrada en marzo de 1992. En Cali la tasa disminuyó en 0.4 puntos al pasar de 9.4% en marzo de 1992 a 9.0% en

marzo de 1993. En Barranquilla pasó de 12.5% a 11.4%. En Medellín hubo una importante reducción de 1.9 puntos en la tasa de desempleo, pasando de 15.2% a 13.3%.

En las tres áreas metropolitanas restantes se presenta una evolución similar. En Bucaramanga pasa de 13.1% a 12.2%. En Manizales se mantiene en 10.7%. En Pasto cae de 14.7% a 14.6%.

Al tiempo que la tasa de desempleo disminuye, se ha presentado una importante generación de puestos de trabajo en la economía. El total de personas ocupadas aumentó en 145.306 personas en el año. El empleo se generó básicamente en el grupo de las cuatro principales ciudades (85%). Debiendo destacarse el dinamismo de Cali y Medellín, ciudades que incrementaron su empleo en 8.8% y 3.3%, respectivamente.

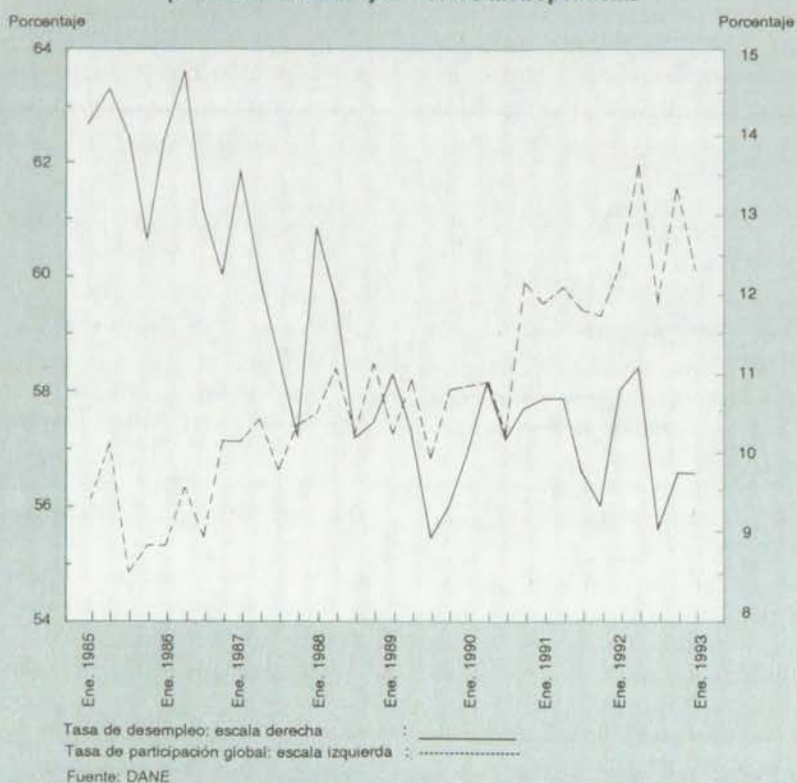
La tasa de participación global (TPG), que mide el porcentaje de la población económicamente activa dentro de la población en edad de trabajar,

se mantuvo prácticamente estable en las siete áreas metropolitanas. La TPG pasó de 60.2% a 60.1% en los doce meses. Este resultado demuestra la reducción de la presión sobre el mercado laboral.

III. Conclusiones

En el panorama sectorial parecen tener un mayor peso los elementos que conforman un escenario positivo. El clima económico en el caso de la industria demuestra que, después de una ligera desaceleración al finalizar 1992, el ritmo de la actividad se recupera lentamente. En ello han contribuido todas las ramas de la industria. El vigor de la demanda interna ha compensado la debilidad de la demanda externa. La construcción se beneficia todavía de los diversos factores que generaron una fase de expansión particularmente marcada en 1992. Aparecen, sin embargo, algunos elementos negativos que, de no superarse oportunamente, pueden afectar el crecimiento de esta última actividad en el resto del año.

GRAFICO 7
Evolución de los principales indicadores laborales para siete ciudades y sus áreas metropolitanas



Aunque los comerciantes vieron en febrero retrocesos en las ventas de artículos de ferretería, alimentos, combustibles y productos farmacéuticos, el crecimiento en otras ramas permitió mostrar un incremento general de las ventas. La minería, en los dos primeros meses de 1993, presentó un descenso en su producción, afectada por el incremento moderado de la extracción de crudo y por la disminución en la extracción de todos los restantes productos.

El sector agropecuario merece un renglón aparte. Tanto en lo referente al café como al resto de actividades. En el primer caso, la intensidad del difícil momento de la caficultura se ha manifestado a todo nivel. Por el contrario, en el resto del sector, el buen comportamiento de los precios agrícolas en el primer trimestre, refleja aumentos significativos en la producción agropecuaria.

La conclusión es que se deben matizar las afirmaciones que plantean que el sector agrícola ha sido duramente afectado por la apertura económica, analizando los problemas que en particular enfrentaron algunos cultivos durante 1992. Ello seguramente permitirá definir medidas adecuadas y apropiadas, las cuales, sin duda, no se refieren a replanteamientos de la política

cambiaría o comercial, sino más bien a la asimilación de nuevas técnicas y procesos de producción, el desarrollo de nuevos productos, la adecuación de tierras, etc., y en algunos casos a la instrumentación de una legislación *anti-dumping* para el sector agropecuario, y los acuerdos de comercio subregional. En particular, es indispensable armonizar el sistema de franjas de precios entre Colombia y sus socios del Grupo Andino, para garantizar el comercio en condiciones equitativas en la subregión.

Un aumento en los precios de los alimentos a través de mayor protección, disminuiría sensiblemente el poder de compra de los trabajadores urbanos, de los trabajadores rurales sin tierra y de muchos pequeños productores rurales. Tal política tendría el efecto de aumentar la pobreza de amplios sectores de la población, incidiría negativamente sobre la demanda por bienes industriales y afectaría el empleo urbano.

Adicionalmente, existe evidencia en la experiencia internacional que sugiere que los aumentos generalizados en los precios agrícolas no consiguen los incrementos significativos en la producción que sí se obtienen, primordialmente, a través del cambio tecnológico.

VIDA DEL BANCO

GERENTE DEL BANCO EN ARMENIA

La Junta Directiva del Banco de la República, en sesión del 25 de febrero del presente año, designó al doctor Carlos Bernal de la Torre como gerente titular del Emisor en Armenia, en reemplazo del doctor David Vallejo M., quien se retiró a disfrutar de su pensión de jubilación, a partir del 2 de enero de 1993.

El doctor Bernal de la Torre es Administrador de Empresas de la Universidad Javeriana, está vinculado a la Institución desde junio de 1973, y ha prestado su colaboración, inicialmente, en el Departamento de Crédito y luego en la Dirección de los Departamentos Editorial y de Compras, de donde fue llamado a ocupar la gerencia que empezó a ejercer a partir del 19 del presente mes.

CONVENCION COLECTIVA DE TRABAJO

El 10. del presente mes, tal como estaba previsto, la Asociación Nacional de Empleados del Banco de la República - ANEBRE - presentó a la consideración de los directivos de la Entidad un pliego de peticiones, correspondiente al período 1993-1995.

El estudio del documento concluyó el 29 del mes en curso, con la firma del texto de la nueva Convención Colectiva de Trabajo, que regirá hasta el 13 de mayo de 1995. El acuerdo contempla ajustes importantes en prestaciones con que el Banco ha venido beneficiando a sus empleados, especialmente en lo relacionado con educación y vivienda.